

LA MOVILIDAD INTRAURBANA EN BARCELONA Y MADRID: UN ANÁLISIS COMPARATIVO¹⁰⁴

Jordi BAYONA-i-CARRASCO

Centre d'Estudis Demogràfics y Departament de Geografia de la Universitat de Barcelona (UB);

jbayona@ced.uab.es

Joaquín RECAÑO VALVERDE

Departament de Geografia de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y Centre d'Estudis Demogràfics;

joaquin.recano@uab.es

1. INTRODUCCIÓN

La mayoría de los cambios de residencia realizados en entornos metropolitanos son de corta distancia y se producen sin superar un límite administrativo municipal. Es lo que se conoce como movilidad intra-urbana o cambios de domicilio en la estadística española al uso¹⁰⁵. A pesar de su importancia en las dinámicas de transformación urbana de las grandes ciudades es la menos conocida y estudiada de las formas de movilidad, en parte por la dificultad de acceder a los datos estadísticos que la registran.

En este trabajo, se plantea por vez primera, un estudio comparativo de estos movimientos en las dos mayores ciudades de España, Barcelona y Madrid, para un periodo que transcurre entre los años 2000 y 2012. Son años más que interesantes porque recogen escenarios económicos y migratorios muy distintos. Un primer momento, hasta el estallido de la crisis, se caracteriza por la bonanza económica e inmobiliaria, y coincide con los años del boom inmigratorio internacional (Domingo y Cabré, 2015), es la fase de llegada y primera inserción de un volumen inusitado de inmigrantes internacionales, así como el período de difusión dentro de la ciudad y su expansión en las respectivas áreas metropolitanas (Bayona y Gil-Alonso, 2012; Pozo y García, 2011). En este breve estudio también recogemos, a partir de 2008, los años del hundimiento del sector inmobiliario, importante actor de la movilidad intra-urbana y desencadenante de la crisis financiera que precede a la económica.

¹⁰⁴ Este texto se enmarca dentro de los proyectos “Diversidad, Segregación y Vulnerabilidad, Análisis sociodemográfico” (CSO2014-54059-R), dirigido por el Dr. Andreu Domingo, y “Movilidad geográfica y acceso a la vivienda: España en perspectiva internacional (CSO2013-45358-R)”, dirigido por los doctores Joaquín Recaño y Juan Antonio Módenes, ambos financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad.

¹⁰⁵ De hecho, la estadística española no reconoce este tipo de variaciones administrativas como un fenómeno demográfico que deba ser recogido y le asigna simplemente la categoría de evento interno de administración.

El desplome de la financiación afecta sobremanera al sector de la construcción y con ello a los nuevos desarrollos urbanos (Vinuesa, 2013), al mismo tiempo que descienden las entradas de nuevos inmigrantes atraídos anteriormente por las necesidades laborales del sector de la vivienda, y crecen los retornos y re-emigraciones a terceros países (Recaño y Jáuregui, 2014), atenuándose significativamente las pautas metropolitanas de suburbanización.

El texto se estructura en cuatro grandes apartados. Primero, un apartado metodológico sobre las fuentes estadísticas y la metodología empleadas, haciendo especial hincapié en la posibilidad de comparación del fenómeno entre ambas ciudades; más adelante un breve marco teórico y estado de la cuestión, para posteriormente afrontar primero un apartado descriptivo de la movilidad interna, atendiendo a sus principales características y a su evolución, para finalizar con un análisis territorial de dicha movilidad. Además de caracterizar los flujos migratorios intra-urbanos y comparar las dinámicas de ambas ciudades, la atención se centrará sobre el papel del colectivo inmigrante definido a partir de la nacionalidad y sus pautas de difusión y concentración en el interior de la ciudad, en unos momentos donde se estaban observando los flujos migratorios internacionales más importantes recibidos por ambas ciudades.

2. FUENTES Y METODOLOGÍA

Los datos sobre cambios de domicilio empleados en este trabajo proceden de la gestión interna del Padrón Continuo. Son datos facilitados por el *Departament de Estadística del Ajuntament* de Barcelona, y el Departamento de Datos Estadísticos del Ayuntamiento de Madrid. Para homogenizar el contenido de ambas series, nos centramos en el periodo comprendido entre 2000 y 2012. En esta primera aproximación empleamos la escala de distrito, que nos permite trabajar con 21 áreas en el caso de Madrid y de 10 en el de Barcelona. Las áreas analizadas en ambas ciudades mantienen una continuidad en la definición territorial de los distritos durante los trece años analizados, lo que permite la comparabilidad temporal dentro de cada municipio. El número de distritos, y el tamaño de ambos municipios (1.620.943 habitantes en 102 km² en Barcelona, por 3.237.937 y 606 km² en Madrid) podrían haber supuesto algunas barreras en el ámbito comparativo si nos hubiéramos limitado a la mera comparación de datos absolutos¹⁰⁶. Sin embargo, el hecho de que para registrar un cambio de domicilio no sea necesario traspasar ninguna barrera o

106 Siguiendo el razonamiento de la influencia del tamaño y la forma del territorio en la medición del volumen de migración (Courgeau, 1973).

frontera y el uso de tasas e indicadores netos de migración como el índice sintético de cambios de domicilio (ISCD), que explicamos en próximos párrafos, nos permite sortear esas limitaciones¹⁰⁷. Las variables de las que disponemos son las mismas que recoge el Padrón Continuo de Población: sexo, edad, nacionalidad, más el distrito de alta y el de baja del cambio de domicilio, contando también con la población que se desplaza dentro de un mismo distrito. En el caso de la ciudad de Barcelona los datos se encuentran agrupados por grupos quinquenales de edad, mientras que en Madrid se dispone de la edad simple, aunque se utilizará la misma clasificación que en Barcelona para facilitar la comparación. Se cuenta, como característica común, con la nacionalidad, que si bien es una variable de alto interés durante los primeros años de análisis, con el paso del tiempo pierde atractivo debido a la creciente nacionalización de latinoamericanos, especialmente intensa en Madrid, donde este grupo de población se encuentra más representado (Bayona y Rubiales, 2015).

En esta breve aportación vamos a estimar dos tipos de indicadores sobre la movilidad intra-urbana, los primeros de carácter demográfico y los segundos de naturaleza geográfica.

Para el análisis demográfico de la movilidad se calculan, en primer lugar, las tasas específicas de movilidad o cambio de domicilio por sexo, edad y nacionalidad (española/extranjera), con el que dibujamos los perfiles migratorios que presentamos en la figura 2. En segundo lugar, confeccionamos un indicador de intensidad, el Índice Sintético de cambios de domicilio (ISCD). Para construir el ISCD¹⁰⁸ necesitamos calcular tasas de cambios de domicilio por edades en años cumplidos. La tasa de cambios de domicilio, $cd_{x,x+n}^{t,t+n}$ para el grupo de edades $x, x+n$ en el período temporal $t, t+n$ se define como los cambios de domicilio efectuados por la población a una edad y nacionalidad determinada respecto a la población media de dicha edad y nacionalidad. En la ecuación siguiente, $CD_{x,x+n}^{t,t+n}$ representa los cambios de domicilio entre las edades $x, x+n$, n la amplitud del período considerado y por tanto del grupo de edad en cuestión, $P_{x, x+n}$, es la población media de dicha edad desglosada en nuestro caso por país de nacionalidad.

$$cd_{x,x+n}^{t,t+n} = \frac{CD_{x,x+n}^{t,t+n}}{P_{x,x+n}}$$

107 En uno de sus últimos trabajos Courgeau sugiere que el mejor denominador para comparar la migración en todas sus dimensiones es el número de hogares (Courgeau, Muhidin y Bell, 2012).

108 Este índice se deriva del análogo índice sintético de migración, en la terminología inglesa GMR (*Gross migraproduction rate*) definido como la suma de las tasas específicas de emigración por edad (Rogers y Willekens, 1986), siendo su naturaleza similar a la del índice sintético de fecundidad. Se eliminan así los sesgos que introduce la estructura de la población en la medición en los indicadores migratorios.

El ISCD aporta el número de cambios hipotéticos de domicilio que realizaría un individuo si experimentara, a lo largo de su vida, las tasas de movilidad intra-urbana observadas en el año de referencia. Esta se calculará para el bienio 2011-2012, según la nacionalidad. Los denominadores empleados en el cálculo de tasas proceden de los datos del Padrón Continuo. La formulación del ISCD es la siguiente:

$$ISCD = \sum_{x=0}^{\omega} cd_{x,x+n}^{t,t+n}$$

En segundo lugar, y para estudiar la difusión o concentración de los cambios de domicilio se aplica el método conocido como *Spatial Focus* (Plane y Mulligan, 1997; Rogers y Sweeney, 1998). Estos últimos desarrollaron hace unos años un indicador sencillo para medir, a partir de la matriz de migraciones por origen y destino, el grado de concentración geográfica de un sistema migratorio y su evolución en el tiempo, que es el concepto de *Spatial Focus*. El método estima el indicador con la media de los coeficientes de variación ponderados de filas y columnas de la matriz considerada (cambios de domicilio entre distritos) y es consistente incluso cuando se cambia de escala geográfica, por lo que puede ser aplicado sin problemas a los distritos, barrios o secciones censales. En este cálculo, no se incluye las migraciones intra-distritos.

3. EL ESTUDIO DE LA MOVILIDAD INTRA-URBANA: ALGUNOS APUNTES

Hace casi 50 años Simmons (1968) ya apuntaba el potencial de explicación de la movilidad intra-urbana sobre la redistribución de la población, sus cambios y las implicaciones en la segregación espacial. Ya en la década de los setenta se presentaban los primeros estados de la cuestión (Quigley y Weinberg, 1977). No obstante este temprano interés por la movilidad intraurbana, no tuvo continuidad y no dio lugar a una línea sistemática de investigación, los años siguientes se vieron salpicados de contribuciones individuales (Bonvalet, Carpenter y White, 1995; Frey, 1995). En los últimos años renace el interés internacional, pero las contribuciones siguen siendo escasas, como se muestra en el apartado final de este trabajo.

La causa de este vacío radica en las dificultades para acceder a datos sobre los cambios de domicilio y la movilidad en el interior de las ciudades. Solo los países con un registro de población pueden generar informaciones continuas sobre ese tipo de movimientos, lo que restringe este tipo de análisis a ámbitos geográficos muy determinados del norte de Europa y algunos países del sur como España, y de forma más restringida Italia. Por otra parte,

existe la posibilidad de introducir una pregunta sobre cambio de vivienda entre las cuestiones censales, pero muchas autoridades estadísticas renuncian a incluirla en el cuestionario censal. Afortunadamente, estos dos aspectos son recogidos por nuestras fuentes administrativas y censales. En el primero de los casos se trata de información no regulada que depende de las estrategias de difusión de las oficinas de estadísticas locales, excelentes en los ayuntamientos de Barcelona y Madrid. En el caso de las fuentes censales, existe una total disponibilidad de la información a través de los micro-datos de los censos de 1991, 2001 y 2011 que ofrece gratuitamente el INE.

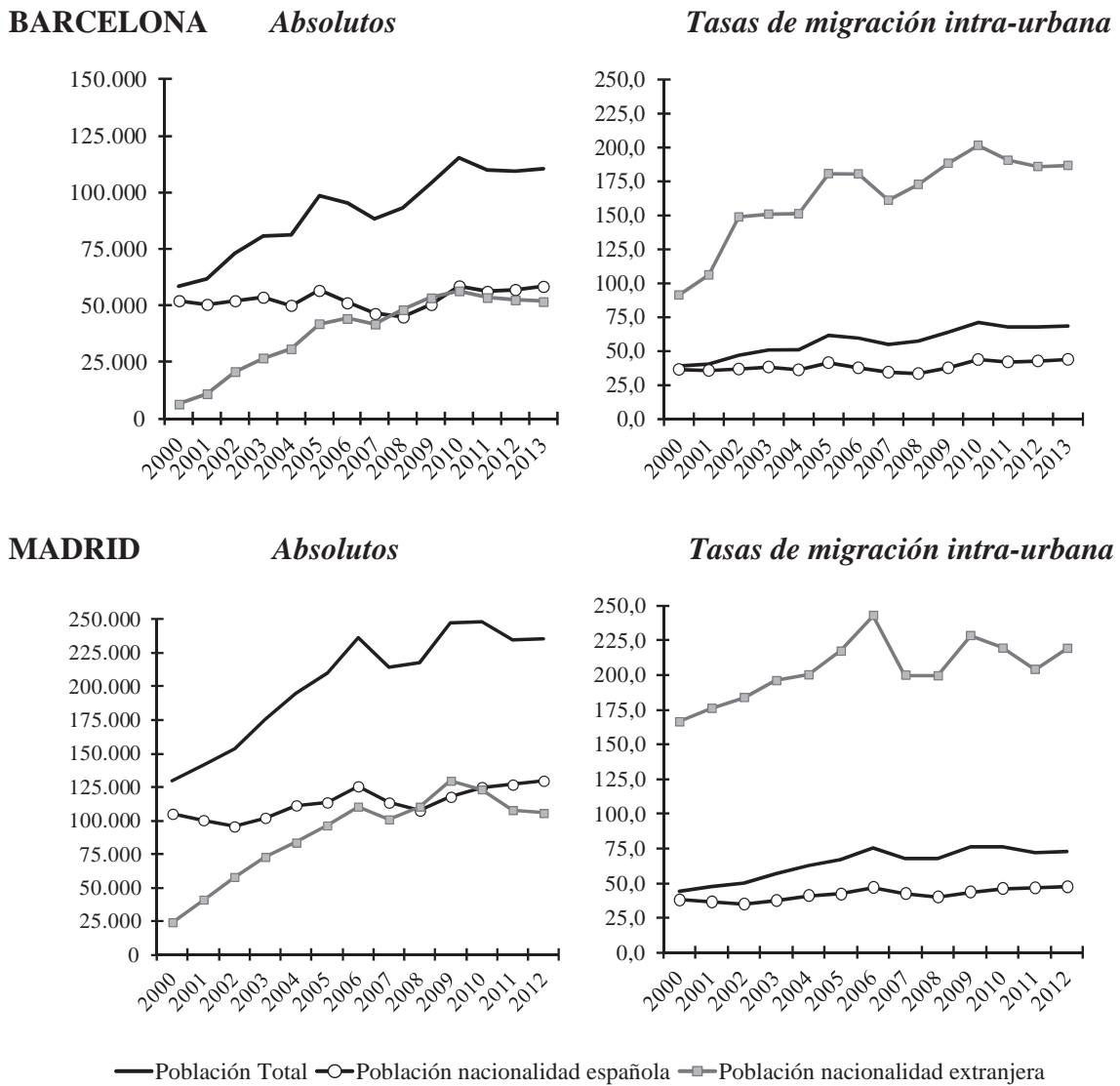
Los investigadores españoles han comenzado en la última década a utilizar este tipo de datos, por ejemplo, López Gay (2008) y López Gay y Recaño (2008) han construido modelos explicativos multivariantes de la movilidad intra-urbana en la ciudad de Barcelona. Otros autores se han concentrado en los estudios sobre la movilidad residencial en las regiones metropolitanas españolas (Feria y Susino, 2006; Feria y Andújar, 2015). Otra línea de investigación de los cambios de domicilio se ha centrado en la población extranjera (Bayona, 2011; Bayona y López Gay, 2011). Recientemente, Bayona y Pujadas (2010) han indagado sobre los tres grandes factores que determinan el sentido y la intensidad de los flujos intra-urbanos en la ciudad de Barcelona: a) la proximidad residencial; b) el nivel de renta de los barrios; y c) la presencia de residentes extranjeros en los flujos. Otras aportaciones de carácter internacional que vamos a destacar sintetizan de forma muy aproximada las problemáticas más frecuentes que se plantea el actual análisis de la movilidad local: por ejemplo, en la relación entre la movilidad intra-urbana de autóctonos y extranjeros, se habla entonces del denominado *White Flight* cuando la entrada de inmigrantes extranjeros produce la salida de autóctonos, muchas veces fomentando la suburbanización de los espacios (Frey, 1995), pero también otros autores establecen el concepto de *ethnic avoidance* (Rathelot y Safi, 2014) cuando se evitan por parte de los autóctonos los espacios con concentración mayoritaria de inmigrantes. Ellis y Wright (1998) indican, en cambio, como los procesos de suburbanización de autóctonos facilitan nuevas oportunidades residenciales y posibilitan la entrada de inmigrantes en esas zonas. Finalmente, si centramos la atención en la movilidad local de extranjeros, se observan procesos de dispersión desde las áreas de mayor concentración a las de menor peso de inmigrantes (Stillwell y McNulty, 2012). Es precisamente este último trabajo el que tiene mayores puntos en común con nuestra aportación.

4. LA EVOLUCIÓN DE LAS MIGRACIONES INTERNAS EN MADRID Y BARCELONA

Desde inicios de siglo, los cambios de domicilio se han duplicado tanto en Barcelona y Madrid, alcanzando valores, durante el último año de observación, de 109.603 desplazamientos internos en Barcelona y 235.352 en Madrid, que significan tasas de movilidad interna del 67,8‰ y del 73,1‰ (figura 1), muy similares a pesar de tratarse de dos urbes de tamaños y densidades muy contrastadas. En ambas ciudades se observa un crecimiento continuo de los cambios de domicilio hasta el año 2006 cuando éstos se estabilizan. Buena parte del crecimiento se debe a la incorporación de los migrantes internacionales a la movilidad interna local, con máximos alcanzados entre 2009 y 2010, mientras que los desplazamientos entre los españoles apenas varían en todo el periodo analizado (oscilan entre 44 mil y 57 mil en Barcelona, teniendo en cuenta que esta última cifra incorpora a la creciente nacionalización de muchos orígenes, y de 95 mil a 129 mil en Madrid, cifra también alcanzada en el último año). Los extranjeros son, por lo tanto, los dinamizadores de la movilidad local en Barcelona y Madrid por su incremento en números absolutos, pero sobre todo relativos. Aquí se produce una paradoja muy interesante: mientras que la migración interna de media y larga distancia experimenta una reducción significativa durante la crisis, y el conjunto de la movilidad residencial un cierto estancamiento o ligera reducción (Recaño, 2015), los movimientos locales se incrementan en los dos espacios urbanos analizados. No podemos dejar de incidir aquí en una variable explicativa que no podemos observar: el efecto del parque de viviendas de alquiler y, especialmente, las rotaciones de inquilinos como un factor en la sombra que puede explicar esta alta movilidad de las dos grandes urbes. En todo caso, se trata de una hipótesis a comprobar con los datos del censo de 2011.

En términos relativos, las tasas que presentan los extranjeros son entre cuatro y cinco veces más intensas que las de los españoles, y alcanzan valores que superan el 200‰, siempre con una ligera mayor propensión en Madrid. Para los españoles, en cambio, las tasas se mueven en intensidades muy similares a inicio de la década, y poco a poco van situándose por encima en el caso de Madrid (dinámica que se podría explicar en parte por el efecto del incremento de naturalizaciones). Podemos establecer, por lo tanto, una primera conclusión: los extranjeros son los dinamizadores de la movilidad intra-urbana en los ámbitos de Madrid y Barcelona, con unas tasas de cambio de domicilio muy superiores a la población autóctona.

Figura 1. Evolución de la movilidad intra-urbana en Barcelona y Madrid, 2000-2012

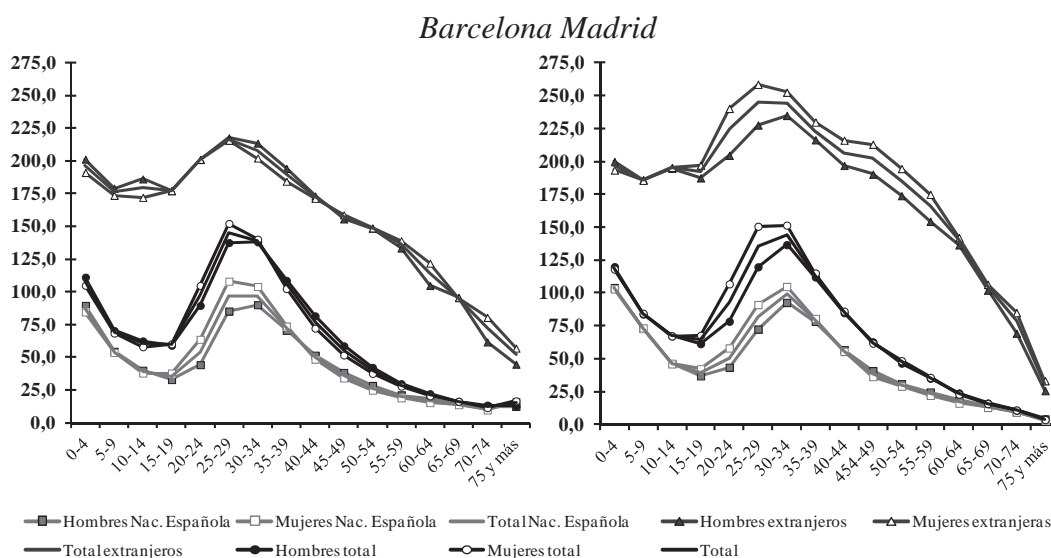


Fuente: Datos del Padrón continuo cedidos por el Departament d'Estadística del Ajuntament de Barcelona Departamento de Datos Estadísticos y del Ayuntamiento de Madrid. (nota: en el caso de Madrid, los datos de 2001 contienen errores de registro, y los mostrados en la figura son una interpolación)

También los perfiles de la movilidad por edad son muy similares, aunque en Madrid los datos presentan una mayor movilidad en todas las edades. En el caso de Madrid, y para la población extranjera, se observan mayores diferencias entre los perfiles de la movilidad entre hombres y mujeres. En este caso, las mujeres extranjeras en edades activas muestran tasas más elevadas que los hombres, situación que en menor medida también se observa entre las españolas, mientras que en Barcelona esta pauta solo se observaría entre los residentes de nacionalidad española. Finalmente, en Barcelona la movilidad interna alcanza su valor modal en el grupo de edad de 25-29 años, por el 30-34 años en Madrid. Esta diferencia no se sustenta sobre comportamientos distintos de los extranjeros (ambos con

máximos en el 25-29), sino es debida al comportamiento de los autóctonos con una probable emancipación más tardía en el municipio madrileño (ver figura 2).

Figura 2. Perfiles por sexo y edad de la movilidad intra-urbana en Barcelona y Madrid, 2011-2012



Fuente: Datos del Padrón continuo cedidos por el Departament d'Estadística del Ajuntament de Barcelona y Departamento de Datos Estadísticos del Ayuntamiento de Madrid

Tabla 1. Índice sintético de cambios de domicilio, Barcelona y Madrid, 2011-2012

	Nac. Española			Nac. Extranjera			Total Población		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Barcelona	3,5	3,7	3,6	12,4	12,4	12,5	5,3	5,2	5,3
Madrid	3,7	3,9	3,8	13,5	14,6	14,1	5,3	5,7	5,5

Fuente: Elaboración propia con los datos del Padrón continuo cedidos por el Departament d'Estadística del Ajuntament de Barcelona y Departamento de Datos Estadísticos Ayuntamiento de Madrid

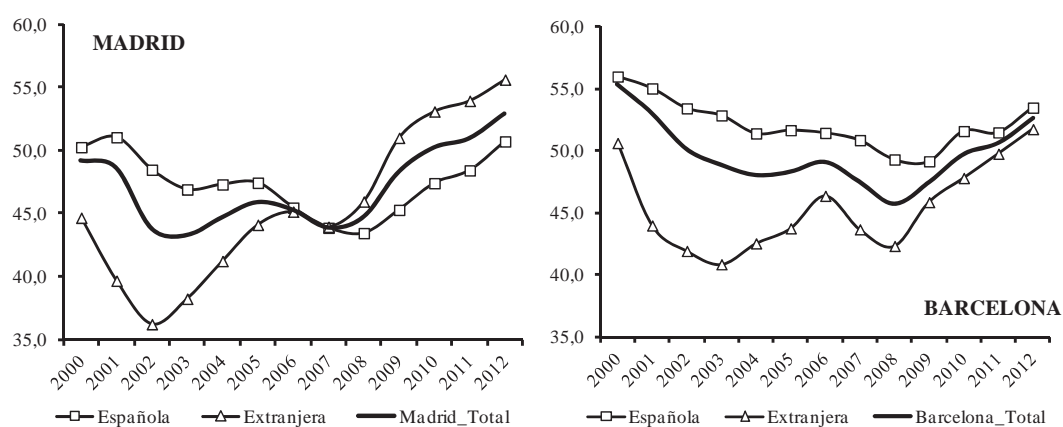
En último lugar, el Índice Sintético de Cambios de Domicilio (tabla 1) elimina el efecto de la estructura por edades. De forma similar al concepto del Índice Sintético de Fecundidad (ISF), una persona con las tasas específicas de cambio de domicilio por edad se desplazaría internamente en Madrid 5,5 ocasiones a lo largo de su vida, algo menos (5,3) en Barcelona. Los españoles de media realizarían 3,6 cambios de vivienda (0,2 más en Madrid que en Barcelona), mientras que para los extranjeros estas cifras serían de 12,5 en Barcelona y 14,1 en Madrid. Este último resultado procede de la acumulación de cambios en pocos años y no sería real, porque a medida que pasa el tiempo, la movilidad interna de los extranjeros disminuye en todas sus formas siguiendo una pauta similar a una función

exponencial negativa ligada a la duración de residencia (Recaño, 2002). Las mayores intensidades en Madrid se deben relacionar con el tamaño del parque de viviendas, ya que existen mayores probabilidades de realizar un cambio de domicilio que no en el caso de Barcelona. No rechazamos tampoco la posibilidad de un efecto en la composición por nacionalidades. El contraste entre españoles y autóctonos se extiende también a las nacionalidades procedentes de grandes áreas como ya han contrastado diferentes autores (Recaño, 2002; Bayona y López-Gay, 2011; Viruela, 2006).

5. ASPECTOS TERRITORIALES DE LA MOVILIDAD

La mayoría de los desplazamientos residenciales locales que se observan son de corta distancia, y en un porcentaje importante dentro del mismo distrito de residencia. Este es el caso, con cifras de 2012, del 52,9% de los cambios de domicilio experimentados en Madrid y del 47,3% en Barcelona, con una permanencia que se produce de forma más clara entre los extranjeros (55,6% y 50,7% para cada ciudad) que entre los españoles (48,2% y 46,5%). La evolución de este parámetro ha sido desigual (figura 3), con una tendencia hacia la dispersión hasta 2008 y un posterior retroceso en Madrid, justo lo contrario que en Barcelona.

Figura 3. Evolución de los cambios de domicilio producidos dentro de un mismo distrito de residencia, por nacionalidad, Madrid y Barcelona, 2000-2012

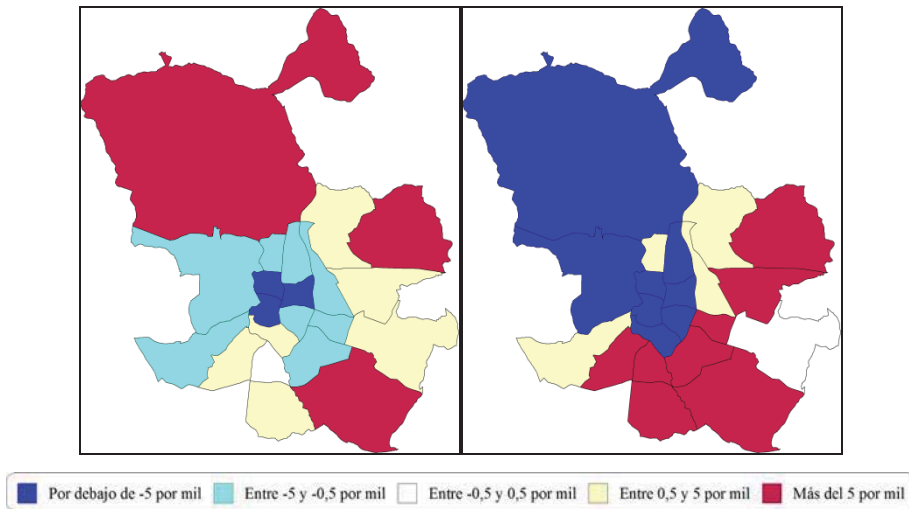


Fuente: Elaboración propia con los datos del Padrón continuo cedidos por el Departament d'Estadística del Ajuntament de Barcelona y Departamento de Datos Estadísticos del Ayuntamiento de Madrid

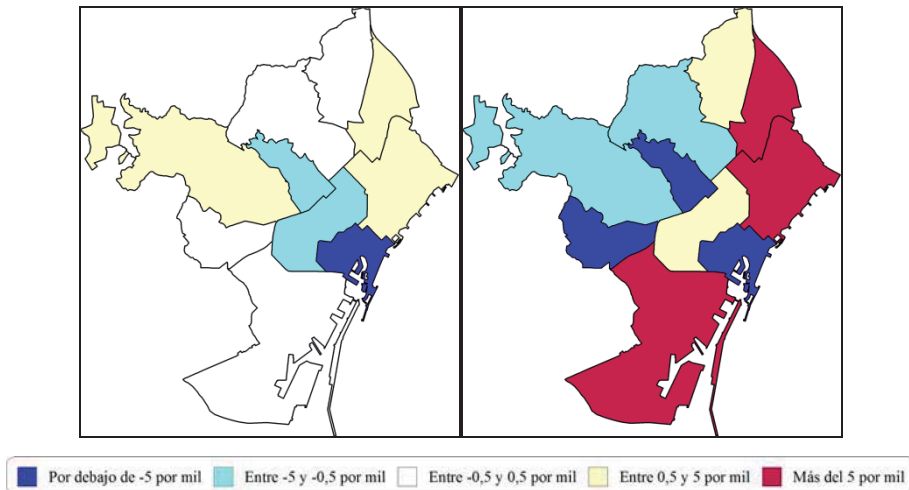
Los distritos centrales de Barcelona y Madrid, tanto para la población española como la extranjera, muestran saldos migratorios internos negativos.

Figura 4. Saldos migratorios netos por nacionalidad, Madrid y Barcelona, 2011-12

MADRID Nacionalidad española Nacionalidad extranjera



BARCELONA Nacionalidad española Nacionalidad extranjera



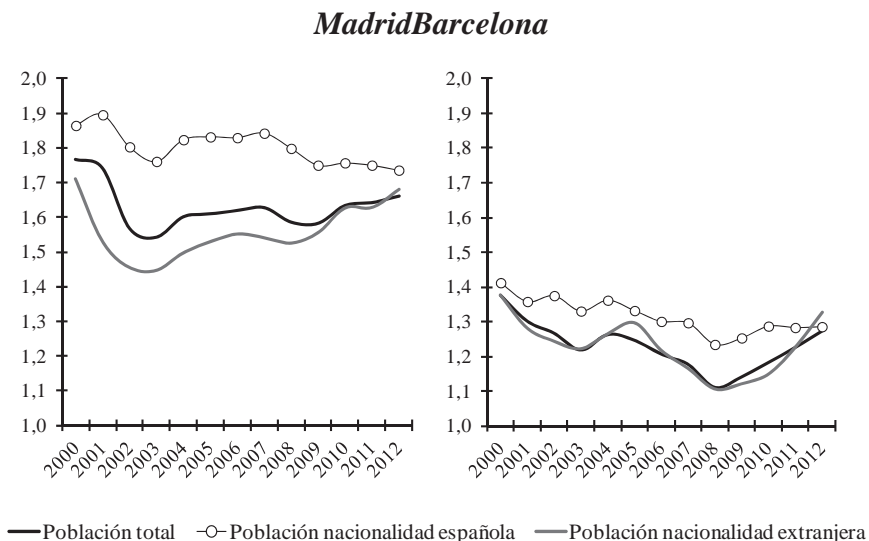
Fuente: Elaboración propia con los datos del Padrón continuo cedidos por el Departament d'Estadística del Ajuntament de Barcelona y Departamento de Datos Estadísticos del Ayuntamiento de Madrid

Para Madrid, las mayores intensidades se registran en Centro (-9,1‰), Salamanca (-6,6‰) y Chamberí (-7,8‰), y se limitan solo a Ciutat Vella en Barcelona (-11,9‰). En las dos ciudades se observa una cierta pauta centro-periferia en esta movilidad (figura 4). Para los extranjeros, en Madrid la pauta observada es norte-sur, con un norte y centro con las dinámicas negativas, y un sur ganando extranjeros por movilidad local. Chamberí (-26‰) y Centro (-23,4‰) con valores negativos, y el distrito de la Villa de Vallecas con valores positivos (+25‰) son los distritos con comportamientos extremos en la ciudad de Madrid. En Barcelona, Ciutat Vella (-12,6‰), Les Corts (-20,9‰) y Gràcia (-11,3‰) muestran dinámicas negativas, mientras los máximos positivos se observan en Sant Martí y Sants (+10‰). Esta dinámica contrasta con la presentada años atrás, cuando únicamente Ciutat

Vella era el único distrito que mostraba tasas negativas para los extranjeros (Bayona, 2011).

La concentración o dispersión de los flujos migratorios se ha medido utilizando la idea de *spatial focus*, siguiendo la metodología de Rogers y Sweeney (1998). Altos valores indican mayor concentración, mientras valores bajos significan que los migrantes se mueven entre todos los orígenes y destinos de forma similar (Plane y Muligan, 1996). La comparación entre Madrid y Barcelona (figura 5) aporta valores más elevados en el primer caso, y más bajos en el segundo. En Madrid la población española se mueve de forma más concentrada que la población extranjera, aunque con el paso de los años las distancias prácticamente desaparecen. En Barcelona, si bien los españoles se mueven más que el total, los extranjeros lo hacen de forma muy similar al conjunto, e incluso durante el último año son los que mayores valores presentan. Estos resultados no están exentos de la influencia en el número de distritos implicados en la matriz. Tendremos que esperar a disponer de mayor desagregación territorial en Barcelona para dotar a estos resultados de un mayor grado de robustez.

Figura 5. Evolución del coeficiente de Spatial Focus, Madrid y Barcelona, 2000-2012



Fuente: Elaboración propia, microdatos del Departament d'Estadística de l'Ajuntament de Barcelona y del Departamento de Datos Estadísticos del Ayuntamiento de Madrid

6. CONCLUSIONES

Vamos a continuación a destacar las principales conclusiones de este estudio. A pesar de su importancia, la investigación de la movilidad intra-urbana en España no ha sido objeto de toda la atención que merece. Existe en la actualidad un corpus de información suficientemente sólido para acometer un estudio sistemático de las características

territoriales y los determinantes sociodemográficos, del que este trabajo es una modesta contribución.

La movilidad intra-urbana es un fenómeno creciente en las dos ciudades más importantes del país que se ha ido consolidando a lo largo de la primera década del siglo XXI. Este modelo caracterizado por un incremento sistemático de la intensidad, tanto en valores absolutos como relativos, tiene como elemento dinamizador a la población extranjera.

Esta evolución se produce en un contexto de estancamiento de la movilidad residencial de corta distancia y una significativa reducción de la movilidad de media y larga distancia. Un factor explicativo de esta inusitada movilidad local radica en el aumento de la precariedad residencial que se deriva de la crisis, con un deterioro del acceso a la propiedad, principal factor de arraigo y fijación residencial de la población, y un papel más destacado del alquiler como acceso a la vivienda. La rotación de inquilinos, especialmente intensa entre los extranjeros que ven empeorar en los últimos años su calidad residencial, podría estar detrás del aumento de este tipo de movimientos de muy corta distancia.

Los españoles muestran en ambas ciudades una intensidad de cambios de domicilio muy inferior a la de los extranjeros y unos perfiles de tasas por edad parecidas, pero sensiblemente diferentes de las de los extranjeros. Extranjeros de una y otra ciudad coinciden, por el contrario, en sus propensiones migratorias. Además, sus estructuras demográficas se caracterizan por una prolongación de intensidades significativas hasta edades avanzadas.

Finalmente, desde una perspectiva geográfica, podemos destacar dos importantes resultados que son complementarios: los extranjeros tienden a permanecer con mayor intensidad en el distrito de residencia que los españoles cuando cambian de domicilio y, a la vez, tienden a dispersarse en el interior de la ciudad, mientras los españoles se caracterizan por una mayor concentración de orígenes y destinos. Estos resultados confirman los hallazgos de Stillwell y McNulty (2012) para Londres.

BIBLIOGRAFÍA

- Bayona, J. y Pujadas, I. (2010). Cambios residenciales internos en la ciudad de Barcelona: evolución y características territoriales. En: *Investigaciones Geográficas*, 52, 9-36.
- Bayona, J. (2011). La movilidad intraurbana de los extranjeros en Barcelona. En: *ACE: Architecture, City and Environment*, 17, 129-156.
- Bayona, J. y López-Gay, A. (2011). Concentración, segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona. En: *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 57 (3), 381-412.
- Bayona, J. y Rubiales, M. (2015). La inmigración internacional en Barcelona, Madrid y sus respectivas metrópolis. En: Domínguez, M. y López, C. (cord.) *Barcelona y Madrid: Procesos urbanos y dinámicas sociales*. Editorial Síntesis, pp. 107-130.
- Bonvalet, C., Carpenter, J. y White, P. (1995). The residential mobility of ethnic minorities: a longitudinal analysis. En: *Urban Studies*, 32(1), 87-103.
- Courgeau, D. (1973). Migrations et découpages du territoire. En *Population*, 28(3), pp. 511-537.
- Courgeau, D., Muhidin, S., & Bell, M. (2012). Estimating changes of residence for cross-national comparison. En: *Population, (English edition)*, 67(4), 631-651.
- Domingo, A. y Cabré, A. (2015). La demografía del siglo XXI: evolución reciente y elementos prospectivos. En Torres, C. (Ed.) *España 2015. Situación social*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), 63-73.
- Feria, J. y Susino, J. (2006). La dimensión regional y los nuevos referentes espaciales de las migraciones interiores en España. En: Fernández Cordón et al. *Análisis territorial de la demografía española*. Fundación Abril Martorell, pp. 319-359.
- Feria, J. M. y Andújar, A. (2015). Movilidad residencial metropolitana y crisis inmobiliaria. En: *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 35(1), pp. 13-40.
- Frey, W.H. (1995). Immigration and internal migration “flight” from US metropolitan areas: toward a new demographic balkanization. En: *Urban Studies*, 32 (4): 733-757, 1995.
- López-Gay, A. (2008): *Canvis residencials i moviments migratoris en la renovació poblacional de Barcelona*, CTESC, Col·lecció Tesis Doctorals.

- López-Gay, A. y Recaño, J. (2008). La renovación sociodemográfica de un centro urbano maduro: perfiles migratorios y filtros residenciales en la ciudad de Barcelona. En: *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, (12), 126.
- Plane, D.A. y Mulligan, G.F. (1997). Measuring Spatial Focusing in a Migration System. En: *Demography*, 34(2): 251-262.
- Pozo, E. y García, J.C. (2011). Evolución reciente y pautas de distribución espacial de las migraciones internas de extranjeros: El caso de la Comunidad de Madrid (1997-2008). En: *Scripta Nova, revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. XV (384), 1-32.
- Quigley, J. M. y Weinberg, D. H. (1977). Intra-urban residential mobility: a review and synthesis. En: *International Regional Science Review*, 2(1), 41-66.
- Rathelot, R. y Safi, M. (2014). Local Ethnic Composition and Natives' and Immigrants' Geographic Mobility in France, 1982–1999. En: *American Sociological Review*, 79(1): 43-64.
- Recaño, J. (2015). Migraciones. En Torres, C. (Ed.) *España 2015. Situación social*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), pp. 74-84.
- Recaño, J. (2003). “La movilidad geográfica de la población extranjera en España: un fenómeno emergente”. En: *Cuadernos de Geografía*, 72:135-156.
- Recaño, J., y Jáuregui, J. A. (2014). Emigración exterior y retorno de latinoamericanos desde España: una visión desde las dos orillas (2002-2012). En: *Notas de Población*. Vol. 40(97), pp. 155-204.
- Rogers, A. y Sweeney, S. (1998). Measuring the Spatial Focus of Migration Patterns. En: *Professional Geographer*, 50 (2), 232-242.
- Rogers, A. y Willekens, F. (ed) (1986). *Migration and Settlement: Multiregional Comparative Study*, Dordrecht, Reidel.
- Simmons, J.W. (1968). Changing Residence in the City: A Review of Intraurban Mobility. En: *Geographical Review*, 58(4): 622-651.
- Stillwell, J. y McNulty, S. (2012) Immigration and internal migration of Ethnic Groups in London. En: Finney, N. y Catney, G. (eds.) *Minority Internal Migration in Europe*. Londres, Ashgate Publishing.
- Vinuesa, J. (2013). *El festín de la vivienda. Auge y caída del negocio inmobiliario en España*. Madrid, Díaz & Pons.

Viruela R. (2006). Inmigrantes rumanos en España: aspectos territoriales y procesos de sustitución laboral. En: *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, (10), 222.